

GRAND PLACE

PENSAMIENTO Y CULTURA
PENTSAMENDUA ETA KULTURA

12 zk.

2019 abendua



Eusko Jaurlaritzako Hezkuntza eta Kultura Sailaren laguntza izan du aldizkari honek
VITAL KUTXAren laguntza du aldizkari honek.

Grand Place

Mario Onaindia Fundazioaren aldizkaria / Revista de la Fundación Mario Onaindia

Zuzendaria/Director:

Felipe Juaristi

Erredakzio Kontseilua / Consejo de Redacción:

Luisa Etxenike, Iván Igartua, Belen Altuna, Jon Sudupe, Alberto Agirrezabal,
Gaizka Fernández Soldevilla, Xabier Garmendia, Alberto López Basaguren, Antonio Rivera

Harremanetarako e-maila / e-mail de contacto

felipejuaristigaldos@gmail.com

Azala / Portada:

Josean Legorburu

Barneko irudiak / Ilustraciones:

José Ibarrola eta Josean Legorburu

Luisa Etxeniketik koordinatu du zenbaki hau / Luisa Etxenike ha coordinado este número

Mario Onaindia Fundazioaren Helbidea / Dirección

Zuberoa kalea, 24 20800 Zarautz

© Artikulugileek, testuena / De los textos, los colaboradores

© José Ibarrolak eta Josean Legorburuk irudiena

ISSN: 2386 - 429X

Legezko Gordailua: SS - 992/2014

Harpidetza / Suscripción

info@marioonaindiafundazioa.org

Maketazio eta inprenta lanak / Maquetación e impresión

Itxaropena, S.A.

Araba kalea, 45. 20800 Zarautz

itxaropena@itxaropena.net

SUMARIO / AURKIBIDEA

EDITORIAL / EDITORIALA	7
------------------------------	---

NORTE / IPARRA

La igualdad, una reivindicación necesaria <i>M^a JOSÉ VILLA RODRÍGUEZ</i>	11
La democracia será de género, o no será <i>BERTA ARES YÁÑEZ</i>	17
Periodismo de otro género <i>LOURDES PÉREZ</i>	29
Reflexiones de una joven investigadora sobre la carrera científica <i>INÉS JUARISTI SANTOS</i>	37
Conversaciones sobre arquitectura y género <i>PABLO GARCÍA ASTRAIN</i>	43
Una institución propia <i>ANE RODRÍGUEZ ARMENDARIZ</i>	49
Un deporte en femenino. El juego, la competición y su repercusión pública <i>JON EGAÑA LOROÑO</i>	57
Ellas vuelan alto <i>CRISTINA CUERNO REJADO</i>	65
Mujeres y víctimas del terrorismo <i>CONVERSACIÓN ENTRE MARÍA PILAR RODRÍGUEZ PÉREZ Y GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA</i>	71
Las brechas laborales de género. La desigualdad que no cesa <i>MARI CRUZ VICENTE PERALTA</i>	85
Voice and gender dramas <i>VIRGINIA FIRNBERG</i>	99
Feminismo: algunos retos del presente <i>BEGOÑA MURUAGA</i>	105
La violencia sexista en la pareja: revisando algunos tópicos <i>MIREN URTUBAY</i>	109

OESTE / MENDEBALDEA

Homo loquens. Hitz egiten duen animalia <i>FELIPE JUARISTI</i>	131
---	-----

Hitz egiteko sena	
<i>JON SUDUPE</i>	133
ESTE / EKIALDEA	
Die Tag	
<i>MARTÍN MENA</i>	143
Blues bat Pello Otxotekori	
<i>FELIPE JUARISTI</i>	147
Poemak	
<i>PELLO OTXOTEKO</i>	153
A las afueras	
<i>MANUEL MELLADO CUERNO</i>	157
Zergatik ez dute ihes egiten elefanteek?	
<i>ARITZ GORROTXATEGI MUJICA</i>	173
SUR / HEGOA	
Ya no me callo	
<i>GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA</i>	179
Poder y dinero	
<i>LUIS ROCA JUSMET</i>	181
La pequeña pantalla frente al terror	
<i>GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA</i>	183
ETA: el lugar de la memoria	
<i>PABLO, SANTIAGO, MOTA ZURDO, DAVID, LÓPEZ DE MATURANA, VIRGINIA</i>	187
HABLANDO DE EDUCACIÓN CON CARMEN IGLESIAS	
<i>LUISA GARCÍA GURRUTXAGA Y TERESA SANTOS CAÑAS</i>	191
COLABORADORES / PARTE HARTU DUTE	203

LA PEQUEÑA PANTALLA FRENTE AL TERROR

GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA

PABLO, Santiago de, MOTA ZURZO, David y LÓPEZ DE MATURANA, Virginia:

Testigo de cargo. La historia de ETA y sus víctimas en televisión.

Ediciones Beta, Bilbao, 2019, 221 págs.

Hace un par de meses pasé un día en el rodaje de la serie *La línea invisible*, de Movistar+, que cuenta la historia de la ETA de los años sesenta y de sus primeras víctimas mortales. Me habían invitado su creador, Abel García Roure, y el productor, Rafa Portela. Allí conocí a parte del equipo, a algunos de los actores y al director, Mariano Barroso. Fue una experiencia inolvidable por varios motivos. Por un lado, comprobé la magia del cine: aunque los hechos reales habían transcurrido en las afueras de Tolosa, la grabación se realizaba cerca de Vera de Bidasoa. Habían conseguido que la diferencia entre un lugar y otro apenas se apreciara. Por otro lado, me encontré con dos de las motocicletas que usaban los guardias civiles de Tráfico, el mismo modelo que conducía José Antonio Pardines el día que lo asesinaron. Por último, asistí a un espectáculo fascinante: varias cuadrillas distintas, unas cincuenta personas en total, trabajaban y se movían al unísono, en perfecta armonía, como en el ballet.

Ahora bien, lo más impactante fue ser testigo de cómo se reproducía un suceso que se había producido 51 años antes y que, basándonos en fuentes coetáneas, habíamos analizado en la obra *Pardines. Cuando ETA empezó a matar*. Las palabras cobraban vida, los muertos se transformaban en seres de carne y hueso y la violencia se hacía dolorosamente palpable. Como era inevitable, la escena no transcurría exactamente como yo la había imaginado: de alguna manera, en el rodaje todo parecía mucho más real.

Supongo que los espectadores que vean la serie albergarán una sensación similar. Desde la perspectiva de muchos de ellos, al ser un producto televisivo de evidente calidad, tendrá visos de ser históricamente cierto. Así, es probable que el relato acerca de la primera ETA que perdure en su memoria no sea el que está escrito en los libros académicos de historia, cuyos lectores suelen ser una ilustrada, pero exigua minoría, sino el que les transmite la pequeña pantalla.

Al igual que el cine, la televisión es una herramienta de divulgación muy poderosa. Y, como tal, plantea algunos dilemas. El primero tiene que ver con el rigor histórico. A un buen documental se le exige estar basado en pruebas, pero a la ficción audiovisual le están permitidas

ciertas licencias. Es más, suelen resultar inevitables: la documentación e incluso las fuentes orales dejan demasiados huecos que es imposible cubrir. Tal vez podamos tener la certeza de qué medidas se aprobaron en determinada reunión, pero no sabemos el tono del discurso de éste o aquel individuo, si alguien aplaudió, gritó o hizo señas, la naturaleza de las relaciones entre unos y otros en ese preciso momento, sus pensamientos íntimos, sus sentimientos, qué comieron o cómo iban vestidos.

Otro problema surge cuando la narrativa audiovisual se pone al servicio de una causa política: irremediablemente cae en un maniqueísmo tosco, dibujando personajes antagónicos, los “buenos” contra los “malos”, sin conflictos internos, contexto ni matices. Un fenómeno parejo se detecta cuando se pretende construir un relato hipersimplificado y presentista, para hacerlo más fácilmente digerible por un público amplio. Tampoco resulta raro que se retraten episodios o personajes complejos de manera distorsionada, casi caricaturesca. Valgan como muestra series como *Trotsky* (2017) o *The Spanish Princess* (2019).

Por suerte, no todas las producciones cometen esos errores. Cuando cuentan con un trabajo de investigación previo y sus impulsores están comprometidos con la verdad histórica, el cine y la televisión pueden convertirse en una extraordinaria herramienta de difusión y pedagogía. El efecto funciona especialmente cuando son capaces de poner rostro humano a un drama sangriento. El mejor ejemplo es *Holocausto*, la serie televisiva de la cadena NBC, creada por Gerald Green y dirigida por Marvin J. Chomsky. Relata la historia de dos familias alemanas, una de judíos y otra de “arios”, que acaban en los campos de exterminio, los primeros como víctimas, los segundos como verdugos. Su estreno en EEUU en 1978 tuvo un éxito sin precedentes, alcanzando una cuota de pantalla cercana al 50%. Al año siguiente se emitió en la República Federal de Alemania, donde la vieron 20 millones de telespectadores. Allí, donde un sector significativo de la clase política y la sociedad había intentado pasar la página del nazismo sin haberla leído primero, *Holocausto* causó una honda conmoción: la ciudadanía alemana empatizó con los judíos y se hizo preguntas en voz alta, lo que le ayudó a enfrentarse con la brutal realidad histórica.

Testigo de cargo. La historia de ETA y sus víctimas en televisión analiza el modo en que el documental y la ficción televisiva han representado la historia de ETA y de sus víctimas. El interés de la televisión no informativa por la organización terrorista vasca es posterior al del cine, que desde la Transición prestó atención a su historia. Por el contrario, la producción televisiva presenta un vacío casi absoluto hasta finales de la década de 1990, debido en buena medida a las diferencias de producción entre el cine y la televisión. A partir del año 2000, hubo una eclosión de documentales y telefilmes sobre la violencia vasca en la pequeña pantalla, en los que en general se prestó mucha atención a las víctimas, tratando de deslegitimizar el terrorismo.

Testigo de cargo estudia cómo se ha contado la historia de ETA en documentales históricos de TVE (*La Transición*), de ETB (*Todavía ayer, Transición y democracia en Euskadi*) y de Telema-

drid (*Víctimas: la historia de ETA*); pero también en series de éxito como *Cuéntame cómo pasó* o *Los hombres de Paco*; o en películas para televisión, producidas por Canal Plus (*Santuario*), Antena 3 (*48 horas*), Tele 5 (*El padre de Caín*), TVE y ETB (*El asesinato de Carrero Blanco*, etc.). Entre estas últimas destaca la miniserie *El precio de la libertad*, basada en las memorias de Mario Onaindia.

Como refleja esta reciente y excelente obra, de los historiadores Santiago de Pablo, Virginia López de Maturana y David Mota, ninguna de las series y telefilmes sobre ETA ha alcanzado la repercusión que *Holocausto* tuvo en Alemania. No obstante, la ficción televisiva tiene por delante un largo recorrido. El estreno el próximo año de series como *La línea invisible* y *Patria*, de HBO, es una noticia esperanzadora. Si están bien documentadas y ejecutadas, pueden suponer un punto de inflexión para la memoria de las víctimas del terrorismo.